

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

RITO DE LA CELEBRACIÓN DIRIGIDA POR UN MINISTRO NO ORDENADO

VIGÉSIMO CUARTO DOMINGO
DEL TIEMPO ORDINARIO

PARA NUESTRA REFLEXIÓN
PERSONAL

13 de septiembre de 2026

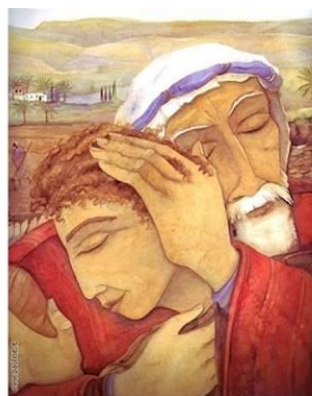
Ciclo A

Eclesiástico 27, 33 – 28, 9

Salmo 102

Romanos 14, 7 – 9

Mateo 18, 21 – 35



“El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.”

¡PARA RECORDAR!

35.- La celebración de la Eucaristía, no obstante, no puede ser el punto de partida de la comunión, que la presupone previamente, para consolidarla y llevarla a perfección. El Sacramento expresa este vínculo de comunión, sea en la dimensión invisible que, en Cristo y por la acción del Espíritu Santo, nos une al Padre y entre nosotros, sea en la dimensión visible, que implica la comunión en la doctrina de los Apóstoles, en los Sacramentos y en el orden jerárquico. La íntima relación entre los elementos invisibles y visibles de la comunión eclesial, es constitutiva de la Iglesia como sacramento de salvación.

Sólo en este contexto tiene lugar la celebración legítima de la Eucaristía y la verdadera participación en la misma. Por tanto, resulta una exigencia intrínseca a la Eucaristía que se celebre en la comunión y, concretamente, en la integridad de todos sus vínculos.

Ecclesia de Eucharistia

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.
Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA: La celebración de la eucaristía es signo y exigencia de perdón y reconciliación. Así, el rito penitencial, que hacemos al comienzo; el rito de la paz; la oración del Padrenuestro “**perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos**” (Mateo 6:12); y sobre todo, el pan y la copa que

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

compartimos: el Cuerpo entregado y la Sangre derramada para el perdón de los pecados. La liturgia de la palabra fomentará en nosotros la actitud necesaria de perdón y reconciliación para poder celebrar con sinceridad el misterio sagrado.

ACTO PENITENCIAL

Miremos a Jesús, el Señor, y pidámosle que nos perdone a nosotros como perdonó antes a otros. Perdónanos, Señor, y sigue haciéndolo cada vez que pequemos contra ti. Disponnos a perdonar siempre a otros y llévanos a la vida eterna. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACIÓN

Pidamos aprender a perdonar
de la misma forma como perdona el Señor.

(Pausa)

Oh, Padre amoroso:

Tú eres bueno y paciente,
compasivo, cariñoso y misericordioso
con pecadores como nosotros.

Tú perdonas toda nuestra deuda del pecado.
Que tu perdón nos traiga mucha alegría y esperanza.
E indúcenos a olvidar y a perdonar con prontitud
las deudas, con frecuencia tan pequeñas,
que otros nos deben
a causa de las heridas que nos han infligido.

Tú nos has restaurado a la vida:

Ayúdanos a reavivar a otros
por medio de nuestro perdón,
para que puedan experimentar, un poco al menos,
tu bondad para con nosotros.

Te lo pedimos en nombre de Jesús, el Señor.

*Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y
es Dios por los siglos de los siglos. R/:* Amén.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

LITURGIA DE LA PALABRA

COMENTARIO A LAS LECTURAS:

Eclo 27, 33 -28, 9. Perdona la ofensa a tu prójimo y, cuando reces tus pecados te serán perdonados.

Esta lectura es una sabia reflexión opuesta a la ley del talión. No se puede pedir a Dios lo que no se ofrece al prójimo. ¡Atentos a esta interesante lección sobre el perdón!

Rom 14, 7-9. Ya vivamos, ya muramos somos de Señor.

En el capítulo 14 de la carta a los romanos aborda Pablo un problema específico de la comunidad de Roma: las divisiones y tensiones internas. Es un campo concreto donde tiene lugar la aplicación práctica de la nueva doctrina evangélica del perdón.

Mt 18, 21-35. El perdón es una decisión, no un sentimiento.

El perdonar siempre no es un imposible, esto es lo que Jesús le dice a Pedro cuando le pregunta cuántas veces debe perdonar a quien le ofende. Experimentar el amor de Dios, que nos ama tal como somos y está dispuesto a perdonar siempre, es la única manera de poder perdonar de verdad y alejarnos de todo.

Primera lectura

Lectura de la lectura del libro del Eclesiástico (27, 33 – 28, 9)

Furor y cólera son odiosos; el pecador los posee. Del vengativo se vengará el Señor y llevará estrecha cuenta de sus culpas. Perdona la ofensa a tu prójimo, y se te perdonarán los pecados cuando lo pidas. ¿Cómo puede un hombre guardar rencor a otro y pedir la salud al Señor? No tiene compasión de su semejante, ¿y pide perdón de sus pecados? Si él, que es carne, conserva la ira, ¿quién expiará por sus pecados? Piensa en tu fin, y cesa en tu enojo; en la muerte y corrupción, y guarda los mandamientos. Recuerda los mandamientos, y no te enojes con tu prójimo; la alianza del Señor, y perdona el error.

Palabra de Dios

R/: Te alabamos Señor.

Salmo 102

R/. El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios. **R/.**

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura. **R/.**

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

No está siempre acusando
ni guarda rencor perpetuo;
no nos trata como merecen nuestros pecados
ni nos paga según nuestras culpas. **R/.**

Como se levanta el cielo sobre la tierra,
se levanta su bondad sobre sus fieles;
como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestros delitos. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (14, 7 – 9)

Ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para sí mismo. Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor; en la vida y en la muerte somos del Señor. Para esto murió y resucitó Cristo: para ser Señor de vivos y muertos.

Palabra de Dios.

R/: Te alabamos Señor.

Evangelio

Evangelio según san Mateo (18, 21 – 35)

En aquel tiempo, se adelantó Pedro y preguntó a Jesús: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Hasta siete veces?»

Jesús le contesta: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Y a propósito de esto, el reino de los cielos se parece a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus empleados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El empleado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: «Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo.» El señor tuvo lástima de aquel empleado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero, al salir, el empleado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba, diciendo: «Págame lo que me debes.» El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba, diciendo: «Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré.» Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: «¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo pediste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?» Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. Lo mismo hará con vosotros mi Padre del cielo, si cada cual no perdona de corazón a su hermano.»

Palabra del Señor.

R/: Gloria a Ti, Señor Jesús.

COMENTARIO HOMILÉTICO

XXIV Domingo del T. Ordinario – A – 13/09/2026

«No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete» (Mt 18,22).

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

La divina misericordia es la manifestación amorosa de Dios en la historia del hombre herido por el pecado. Dios asume nuestras heridas por el pecado en su corazón enseñándonos el poder del perdón y la recompensa de vivir en la intimidad de la oración con el Padre. Jesús nos enseña que el perdón es un don que Él nos concede por la gracia del amor, puesto que su amor frente a nuestras limitaciones humanas no tiene límites. Hoy el Señor nos invita a abrir nuestros corazones a la conversión y el obrar divino, a un arrepentimiento sincero que sea capaz de confiar sin medida en la bondad y justicia divina. Un corazón que conoce a Jesús y ha experimentado su perdón, está llamado a perdonar, a no almacenar rencor y odio en su corazón

“No tardes en convertirte al Señor». Estas palabras no son mías, pero son también mías; si las amo, son mías; amadlas, y serán vuestras” (S 339,7). Con estas bellas palabras nos recuerda San Agustín, que una de las muchas muestras de amor de Dios para con el ser humano ha sido dejarnos la gracia del sacramento del perdón, de conversión, de reconciliación, **“Recibid el Espíritu Santo, a quienes les perdonéis los pecados les quedarán perdonados” (Jn.20, 22-23).** En este itinerario podrías preguntarte ¿Has asumido verdaderamente un espacio de deliberación sobre tu modo de vivir? ¿Has reflexionado sobre tus aciertos y desaciertos en la vida y te has hecho el propósito de ser mejor persona? ¿Has buscado la manera de reconciliarte contigo mismo y con Dios?

San Pablo nos recuerda lo excelso de la vida y a su vez lo frágil y breve que es; así mismo nos llena de esperanza al recordarnos que nuestras obras en vida, tendrán un eco en la eternidad. La resurrección del Señor es una gran invitación a preocuparnos más por agradar a Dios, dándole importancia a aquellas realidades sustanciales para la vida del cristiano, como la vivencia de la caridad y el perdón, y no de aquellos ambientes efímeros que nos alejan de su inefable amor. A lo largo de la vida, el camino emprendido se hace historia de salvación, enseñándonos que el amor es la fuente donde el ser humano se alimenta para darle sentido a su vida. La sagrada Escritura nos recuerda que **“Dios es la fuente de agua viva que le da eternidad al hombre” (Jeremías 2,13),** dos conceptos intrínsecos e inequívocamente compatibles; pues quien ha conocido a Dios, sabe que Él es amor. No dudemos en buscar siempre ser amigos de Jesús y buscar las fuentes que nos acercan cada día más a su amor, **“La Eucaristía y la penitencia”** como primicias de la salvación.

Que María, madre de la Iglesia acompañe siempre nuestro caminar en el amor y el perdón.

¡Ánimo! Jesús acompaña tu camino a la santidad.

Darinson Palacios, Pbro.

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Oremos a Dios Padre, que no nos trata como merecen nuestros pecados ni nos paga según nuestras culpas. Responderemos diciendo: TE ROGAMOS, ÓYENOS.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

- 1.- Para que la Iglesia sea lugar de reconciliación, y así se manifieste al mundo el perdón de Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- 2.- Para que sea posible lo que parece imposible: la reconciliación de unos y otros, sobre la base de la justicia, el respeto, la paciencia, el amor. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- 3.- Para que sean capaces de perdonar y olvidar los que se sienten justamente ofendidos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- 4.- Para que imitemos a Dios, siempre dispuesto al perdón, perdonándonos nuestras mutuas ofensas. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

En este mes de septiembre oremos por los catequistas y los educadores cristianos, para que, viviendo su vocación como un servicio, transmitan la fe y la esperanza en las comunidades cristianas con fidelidad y creatividad.

OREMOS: Señor, Dios nuestro, compasivo y misericordioso, escúchanos; que podamos decir con verdad, coma el siervo de la parábola, «ten paciencia con nosotros»; perdónanos, como también nosotros perdonamos. Por Jesucristo, nuestro Señor. R/: Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiamos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

Salmo 33, 3-11 Alabanza y gratitud al Señor

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.

Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.

El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó
y lo salvó de sus angustias.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

El ángel del Señor acampa
en torno a quienes lo temen y los protege.

Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que lo temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor no carecen de nada.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

El domingo pasado leíamos la propuesta en torno a la corrección fraterna,
el evangelio de hoy contiene una magnífica enseñanza
sobre el verdadero sentido del perdón.

Dios, que nos ha reconciliado por medio de Cristo
-según expresión de San Pablo-,
nos ha encomendado a todos el ser ejemplo de la reconciliación.

Hoy nos llevamos una misión muy grande
después de haber participado en esta santa celebración:
perdonar al que nos ha ofendido.

Con esa tarea vayamos al mundo,
a ser signos de reconciliación y perdón.
Por Jesucristo, nuestro Señor. R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/: Amén.**
Podéis ir en paz. **R/: Demos gracias a Dios.**